



3 de marzo de 2021

CARTA CIRCULAR

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Dr. Luis Ferrao
Rector

EL RECINTO DE RÍO PIEDRAS RINDE TRIBUTO A LOS PREMIOS NOBEL QUE HAN SIDO PARTE DE SU CLAUSTRO

Es con suma satisfacción y orgullo que hago del conocimiento de todos los miembros de nuestra comunidad universitaria que el día de hoy ha sido develada oficialmente la tarja que da testimonio de nuestro reconocimiento a las cinco figuras que han recibido el Premio Nobel -máximo galardón en el mundo de las artes y las ciencias- que han sido parte del claustro de nuestro recinto, honor que sin duda alguna pone de manifiesto el prestigio internacional que nuestra máxima casa de estudios ha tenido a través de la historia.

Esta tarja -donada por egresados de nuestro campus y que desde hoy tiene un lugar de privilegio en la rotonda de nuestra emblemática Torre- pone de relieve para conocimiento de todos los integrantes de nuestra comunidad universitaria -así como para la sociedad en general- el paso por nuestras aulas de los escritores Gabriela Mistral (profesora en 1933), Juan Ramón Jiménez (profesor nuestro entre 1953 y 1957), Saul Bellow (profesor en 1961) y Mario Vargas Llosa (profesor en 1969), así como del economista James Tobin (profesor en 1947).

Gabriela Mistral (seudónimo literario de la poeta y educadora Lucila Godoy Alcayaga) nació en Vicuña, Chile, en 1889, y murió en Nueva York, en 1957. En 1945 recibió el Premio Nobel de Literatura (fue la primera concesión de este galardón a una escritora en lengua española) y en 1951 el Premio Nacional de Literatura de Chile. Como poeta, es una de las figuras más relevantes de la literatura chilena y latinoamericana. Entre sus obras destacan “Desolación”, “Tala” y “Lagar”.

Juan Ramón Jiménez nació en Moguer, España, en 1881 y falleció en San Juan, Puerto Rico en 1958. Autor de infinidad de obras, su libro en prosa “Platero y yo” (1914) es quizá uno de sus textos más célebres. En Madrid conoció a Zenobia Camprubí, española educada en Estados Unidos, con la que se casó en Nueva York en 1916. Como exiliados de la Guerra Civil Española, en 1950 ambos llegaron a Puerto Rico. Él fue profesor en el Recinto de Río Piedras de la UPR entre 1953 y 1957. En 1956 la Academia Sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura. Tres días después, su esposa murió en San Juan. Él jamás se recuperó de esta pérdida y permaneció en Puerto Rico hasta su deceso, mientras que Jaime Benítez -entonces rector del Recinto de Río Piedras-, aceptó el premio en su nombre.

Saul Bellow fue un escritor canadiense de origen judío-ruso, nacido en Montreal y fallecido en Massachusetts en 2005. Además del Nobel de Literatura en 1976, ese mismo año recibió el Premio Pulitzer por “El legado de Humboldt”, considerada una de sus mejores novelas y obra clave en la narrativa anglosajona del siglo XX. Fue durante su estadía en la UPR que inició la redacción de su famosa novela “Herzog”, publicada en 1964 y considerada por la revista TIME entre las mejores cien novelas en inglés del periodo de 1923 a 2005.

Mario Vargas Llosa, nacido en Arequipa, Perú, en 1936, es uno de los más importantes novelistas y ensayistas contemporáneos. Sus obras han cosechado numerosos premios, entre los que destacan el Nobel de Literatura 2010, el Cervantes (1994) —considerado como el más importante en lengua española—, el Premio Leopoldo Alas (1959), el Biblioteca Breve (1962), el Rómulo Gallegos (1967), el Príncipe de Asturias de las Letras (1986) y el Planeta (1993), entre otros. Entre sus obras más célebres figuran “La ciudad y los perros” (1962), “La casa verde” (1965) y “Conversación en La Catedral” (1969), “Pantaleón y las visitadoras” (1973) y “La fiesta del Chivo” (2000).

Finalmente, James Tobin -nacido en Champaign, Illinois, en 1918 y fallecido en New Haven, Connecticut en 2002- fue un economista estadounidense laureado con el Nobel de Economía en 1981. Fue miembro del Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de los Estados Unidos y de la Junta de Gobierno del Sistema de Reserva Federal, así como profesor en las universidades de Harvard y Yale.

Que esta tarja sea un recordatorio para todo Puerto Rico de la importancia que nuestro recinto ha tenido a lo largo de su historia ya más que centenaria, no solo desde nuestra mirada, sino también a través de la pertinencia que ha tenido para estas excelsas figuras cuyo genio es parte de la historia den un galardón cimero como el Premio Nobel.